

**BARAN: VERDADERO CIENTIFICO SOCIAL\***

*"el socialismo representa la única salida racional del atolladero en que el capitalismo ha empujado a la humanidad".*

Paul A. Baran

El progreso es la historia, la historia del hombre accidentada y contradictoria que a lo largo de su desenvolvimiento ha llevado a la especie —nos dice el antropólogo e historiador inglés Gordon Childe— a estadios superiores, es decir, la especie humana ha progresado.<sup>1</sup>

Baran, como Childe, perteneció a la gran corriente de hombres que confían en la capacidad creadora del hombre, "en el luminoso futuro de la humanidad", en el que también confiaba Marx. *"No obstante, la adherencia al humanismo, la insistencia en el principio de que la persecución del progreso humano no requiere justificación científica ni lógica, constituye lo que podríamos llamar el fundamento axiomático de todo esfuerzo intelectual significativo, fundamento axiomático éste sin cuya aceptación no*

*puede considerarse al individuo como intelectual".*<sup>2</sup>

Baran es un intelectual comprometido con su época y con las fuerzas que en su época llevarán al hombre, valga decir, lo están llevando, a una sociedad más racional. Lo que frena el progreso es la ascendente irracionalidad de la sociedad de clases, lo que lo estimula son las conquistas de la racionalidad que la sociedad logra, aun bajo la sociedad de clases y más específicamente, los avances en la racionalidad de ciertos procesos que incluso una clase dominante explotadora logra imponer en ciertas etapas históricas.

*"Cuando el nivel de desarrollo era tan bajo que la escasez universal era todavía inevitable y el capitalismo estaba creando, aun cuando fuese despilfarrada y anárquicamente, las condiciones para el poderoso surgimiento de las fuerzas de producción, el contraste entre la racionalidad parcial de la empresa y la irracionalidad total del sistema podían aún ser considerados como uno de los costos necesarios del progreso. Compárese esto con la*

<sup>1</sup> CHILDE, GORDON, *Los orígenes de la civilización*, cap. I, Fondo de Cultura Económica. México.

<sup>2</sup> *El Compromiso del Intelectual*, p. 11.

\* Paul A. Baran, *EL SOCIALISMO: ÚNICA SALIDA*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1971, 356 pp. (1ª ed. en español). Recopilación de artículos y ensayos.

situación de hoy en día, cuando la ciencia y la tecnología han avanzado hasta el punto de que la escasez y el sufrimiento humano producido por aquella podrían ser fácilmente suprimidos en el lapso de vida de una generación, si tan sólo los obstáculos levantados en el camino de la utilización racional de los recursos disponibles y del conocimiento por un sistema capitalista retrógrado pudieran ser eliminados. En el período anterior, cuando la escasez era aún inevitable, la reacción crítica ante la discrepancia entre el modo de funcionamiento del sistema en su conjunto y de sus partes era, y en verdad sólo podía ser, un sentimiento de ultraje frente a la injusticia del capitalismo. Es sólo en tiempos relativamente recientes en los que la abundancia está al alcance fácilmente y en los que su logro impide el dominio continuado del capitalismo, que la irracionalidad del sistema se colocó en primer plano dentro del pensamiento crítico".<sup>3</sup>

En la *Economía política del crecimiento*, Baran esclarece el papel que en el subdesarrollo de nuestros países ha tenido el "dominio continuado del capitalismo", como el principal responsable de tal situación. La crítica racional, esto es, "en términos de la capacidad (o incapacidad) —del sistema— para satisfacer las necesidades humanas, para fomentar el crecimiento y el des-

arrollo del hombre";<sup>4</sup> lo lleva a descubrir la "irracionalidad" esencial del excedente económico capitalista y, muy especialmente, del excedente de los países subdesarrollados, a cuya existencia se une su destino bajo el capitalismo. Así también, esta crítica racional conduce al establecimiento de categorías científicas (e incluso históricas) racionales: consumo esencial, excedente económico potencial y excedente económico planificado; para que de la confrontación entre la razón y la realidad se desprenda una actitud crítica y una praxis creadora. La comprensión de estas cuestiones "no se vuelve una fuerza histórica sino hasta, y a menos, que la vida de las masas, bajo el orden social irracional, se vuelve intolerable porque las impele a sumar su crítica a través de la acción práctica a la crítica teórica de los intelectuales —elevando así ambas el nivel del movimiento revolucionario".<sup>5</sup>

EN EL SOCIALISMO: ÚNICA SALIDA, se descubren muchos de los fundamentos filosóficos, económicos y políticos del pensamiento de Baran y que encuentran su expresión teórica más acabada en sus otras dos obras fundamentales, la arriba citada y el CAPITAL MONOPOLISTA, escrito en colaboración con Paul M. Sweezy.

La serie de ensayos recogidos en el libro que comentamos, al-

<sup>4</sup> *Sobre la Naturaleza del Marxismo*, p. 33.

<sup>5</sup> *Sobre la Naturaleza del Marxismo*, p. 23.

gunos ya conocidos en español, revelan el inagotable vigor crítico y la actualidad del pensamiento de Baran. Su obra es polémica y da respuesta a los problemas que se le plantean tanto a un científico como a un ciudadano frente a un mundo como el que vivimos; su respuesta, aun en el terreno de la ciencia, el arte y la sicología, siempre tiene una dimensión política y una orientación bien definidas: siempre fue un decidido partidario de la abolición del capitalismo y del establecimiento de una sociedad mejor, aunque no perfecta: el socialismo. Esto último tal vez moleste a quienes quieren ver en el socialismo de nuestros días un modelo ideal que exprese sus de-

seos y al descubrir que la realidad es diferente, llena de problemas y más aún de compromisos, entonces abdican a la lucha y al compromiso cotidiano por una sociedad mejor, cayendo con frecuencia en las más lamentables situaciones de servicio incondicional y apología al régimen de la burguesía.

En Baran podemos encontrar un ejemplo de valor científico y de valor y rectitud morales y políticos para todos los que, al igual que él y muy particularmente los estudiantes que buscan comprometerse con la verdad, queremos ejercer una crítica que no retroceda ante sus propias conclusiones. CARLOS SCHAFFER VÁZQUEZ. QUEZ.

<sup>3</sup> *La Economía de Dos Mundos*, p. 61.